

CAMINANDO CON DIOS, 1ª parte

El largo camino hacia la libertad

Para el sábado 21 de abril de 2012

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Génesis 1: 27 • «Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó».

Mateo 28: 20 • «Y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo».

Juan 15: 5 • «Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada».

Hechos 2: 1-4 • «Cuando llegó la fiesta de Pentecostés, todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar. De repente, un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, resonó en toda la casa donde ellos estaban. Y se les aparecieron lenguas como de fuego que se repartieron, y sobre cada uno de ellos se asentó una. Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu hacía que hablaran».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «CAMINANDO CON DIOS, 1ª PARTE»?

Fuimos creados para caminar con Dios y tener una relación cercana con él. Esa fue la experiencia de Adán y Eva en el Jardín del Edén. Sin embargo, el pecado rompió esa relación, y el resto de la triste historia de la tierra ha estado caracterizado por los intentos de Dios de reconectarse con su pueblo. Él instruyó a su pueblo para que construyera una estructura física en la que pudiera vivir entre ellos, pero lo rechazaron repetidas veces. Todos estos intentos tuvieron su culminación en Jesús. A través de su vida, muerte y sacrificio por nuestros pecados, Dios abrió el camino para reconectarse con su pueblo por la eternidad.

A medida que nuestra relación con Dios va creciendo, vamos entendiendo el propósito verdadero de esa relación. Todos vivimos en medio del «largo camino hacia la libertad» que representa el plan de Dios para llevarnos de regreso a él. En nuestra vida de todos los días, nuestra relación con él aún no ha alcanzado la plenitud. No obstante, se nos ha dado una vislumbre de lo que puede llegar a ser esa amistad. Podemos dar pasos positivos hacia una relación más plena con Dios por medio del estudio de la Biblia y la oración, y también podemos llegar a conocerlo mediante la obra del Espíritu Santo en nosotros. Y por supuesto, aguardamos con ansias el momento en que la tierra sea renovada y el Señor more nuevamente con su pueblo (Apocalipsis 21: 3).

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «CAMINANDO CON DIOS, 1ª PARTE»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

1. Valorar el privilegio que tenemos de dedicar nuestro tiempo a cultivar una amistad, en especial a una amistad con Dios.
2. Aprender o recordar algunas historias en las que Dios ha intentado reconectarse con su pueblo.
3. Comprometerse a pasar tiempo con Dios todos los días y para siempre.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad B) hojas de papel pequeñas para cada alumno, lápices o bolígrafos del mismo color; (Ilustración) una planta en una maceta, en lo posible del tipo que va formando otras plantas mediante los brotes de las raíces; un libro de identificación de plantas.

Conexión • Biblias, guías del alumno.

Práctica • Biblias, lápices/bolígrafos, guías del alumno.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «*Qué debemos decir […]*» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Planifiquemos una caminata de cinco minutos con nuestros alumnos, y permitamos que conversen entre ellos mientras caminan. Busquemos una ruta segura, alrededor de la iglesia, que se dirija a un parque cercano o a cualquier otro lugar que no revista peligro. Pidamos a un grupo de adultos que nos ayuden a supervisar la actividad pero sin obstaculizarla. Evitemos las distracciones tanto para nuestros alumnos como para los alumnos de otras clases.

Cuando regresemos al salón, hablemos de las interacciones espontáneas que surgieron entre nosotros al salir a dar una caminata.

Alistémonos • Digamos a los alumnos que una buena manera de comenzar la lección de esta semana es dando un paseo. Hablemos de los beneficios que el ejercicio le brinda a nuestra salud y nuestra concentración. Pidamos que sigan nuestras

indicaciones, que se mantengan juntos en todo momento y que sean considerados con las demás clases.

Iniciemos la actividad • Guiemos al grupo por la ruta que hemos planificado de manera atenta pero relajada. Dejemos que interactúen, conversen y se expresen de manera espontánea. No nos apresuremos, pero evitemos quitarle mucho tiempo a la clase con esta actividad. Regresemos al salón y pidamos que cada uno se ubique en su lugar.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué les pareció la oportunidad de salir y hacer un poco de ejercicio? (Recibiremos una variedad de respuestas). **¿Qué pueden decirme de la manera en que interactuaron con sus compañeros mientras dábamos la caminata?** (Algunos de los miembros de la clase habrán actuado e interactuado de maneras diferentes. Analicemos esas diferencias, pero poniendo énfasis en las interacciones espontáneas que surgieron). **¿Cuál es la diferencia entre la manera en que interactuamos durante el paseo y la manera que lo hacemos en el salón de clases?** (Fue más relajada, más natural, más amigable, más divertida).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es ver cuán bien se conocen entre sí los miembros del grupo y lograr que lleguen a conocerse mejor.

Alistémonos • Escojamos tres preguntas para hacerles a los alumnos, tales como: nombrar su animal, su canción, su comida o su personaje favoritos, o cualquier otra información que el resto de sus compañeros no sepan de ellos. Si es posible, hagamos que se sienten y formen un círculo. Distribuyamos papeles y lápices.

Iniciemos la actividad • Pidamos a los alumnos que numeren sus hojas de papel del 1 al 3 y que junto a cada número respondan una de las tres preguntas que hemos hecho. No es necesario que coloquen otra identificación en el papel. Recojamos las hojas, mezclémoslas, y repartámoslas al azar. Luego pidamos que siguiendo la dirección del círculo, cada persona lea las tres respuestas escritas que recibió. El resto del grupo tratará de adivinar quién escribió las respuestas que están siendo leídas. Decidamos cuándo y de qué manera revelar los verdaderos autores de la información de cada hoja.

Analicemos • Preguntemos: ¿Quiénes de ustedes aprendieron algo que no sabían de sus compañeros? (Siempre habrá algo nuevo que los demás no conocen). **¿Cuán bien o cuán mal nos conocemos?** (Las respuestas variarán dependiendo de la facilidad con la que identificaron de quiénes eran las respuestas). **¿Cómo podemos hacer para llegar a conocernos mejor?** (Dedicando tiempo a estar juntos, compartiendo intereses comunes, interesándonos en los demás).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Llevemos una planta y un libro sobre plantas a clase. Mostremos fotografías o diagramas de cómo crecen las raíces bajo la tierra para encontrar los nutrientes que necesitan. Si es posible, identifiquemos la planta y mencionemos algunos datos interesantes sobre la región de donde proviene. Expliquemos la manera en que las partes de la planta cumplen una función para su alimentación y la manera en que la planta se reproduce a sí misma.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo podríamos comparar la vida cristiana con una planta? (Sugiramos alguna parábola de Jesús como la de la semilla de mostaza [Mateo 13: 31, 32] o la de la vid y las ramas [Juan 15: 1-8]). **¿Qué nos dicen estas parábolas de nuestra conexión con Dios?** (Que él es nuestra fuente de vida. Que esta debe crecer. Que debe producir fruto).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Compartamos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Expliquemos que a veces, al sacar la hierba mala, descubrimos que plantas que no tienen

nada que ver unas con otras están interconectadas entre sí en sus raíces. Debajo de cualquier parcela de terreno puede que muchas plantas diferentes estén unidas entre sí de esta manera. Esta conexión representa un verdadero desafío a la hora de remover las malas hierbas. No hacemos nada si nos limitamos a podar la hierba que crece en la superficie, pues esta volverá a crecer. Aunque podría sonar un tanto extraño comparar el reino de Dios con una maraña de raíces, es interesante notar que Jesús muchas veces usó plantas como ilustraciones para sus parábolas. Como seguidores de Dios hemos escogido estar conectados a una red subterránea que es la realidad del reino de Dios. Jesús dijo: «Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada» (Juan 15: 5). Es nuestra elección permanecer en él; morar en él por medio de una conexión que se da caminando, conversando y viviendo con Dios, quien es nuestra fuente de vida.

Señalemos que como seguidores de Cristo vivimos en un reino que aún no ha asumido el control absoluto de nuestro mundo. La realidad es que existe otro reino que compite por nuestra lealtad. Se nos invita a tomar la decisión de pertenecer al reino de Dios, y esto solo es posible cuando escogemos aceptar su oferta de reconectarnos a él —la que es posible gracias a la muerte redentora de Cristo—.

Preguntemos: ¿Qué imágenes llegan a nuestra mente cuando escuchamos hablar del «reino de Dios»? (Podríamos tener una variedad de respuestas, pero mantengamos a los alumnos concentrados en la idea del reino como una realidad palpable, que crece como lo hace una planta). **¿Cómo podemos conectarnos a la «planta» del reino?** (Es una decisión personal que tomamos bajo la influencia y el poder del Espíritu Santo). **¿Qué tenemos que hacer para permanecer en Jesús?** (Tomar la decisión de orar cada día, de estudiar su Palabra y de practicar actividades prácticas que nos ayuden a centrar nuestras vidas y nuestra obediencia en Dios).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Digamos: A lo largo de la historia, un sinnúmero de personas se ha comprometido e incluso sacrificado sus vidas para corregir cosas que según su punto de vista no estaban bien: injusticias que era necesario resarcir o desafíos que era preciso alcanzar. En la historia reciente, la experiencia del «largo camino hacia la libertad» de Nelson Mandela es un ejemplo de este tipo de luchas por un ideal.

Preguntemos: ¿Cuáles son algunos de nuestros héroes? (Seguramente obtendremos una amplia variedad de respuestas). **¿Qué cosas esperamos de un héroe?** (Que sea un ganador, que venza a los malos, que sea fuerte, que ayude a los necesitados, entre otras posibles respuestas).

Expliquemos con nuestras propias palabras que como seguidores de Jesús y miembros del reino de Dios hemos emprendido nuestro propio «largo camino hacia la libertad». La historia más extraordinaria de nuestro mundo ha sido el restablecimiento de la conexión entre Dios y nosotros. Se reparó algo que estaba estropeado.

Asignemos a diferentes grupos o miembros de la clase los versículos de la sección «Dios dice...» de la guía del alumno y pidamos que respondan las siguientes preguntas relacionadas con cada uno de ellos.

- ¿Qué nos dice este versículo sobre la larga lucha por la libertad?
- ¿De qué manera presenta este versículo a Jesús como el héroe de esta lucha?
- ¿Qué nos dice este versículo del deseo de Dios de reconectarse con nosotros?

Si disponemos de Biblias, pidamos a los alumnos que busquen las citas y que lean

algunos de los versículos que están antes y después para entender mejor el contexto en el que se dijeron las palabras.

Pidamos a cada grupo o alumno que comparta sus respuestas con el resto de la clase. Estimulemos un ambiente de debate. **Preguntemos: ¿Encaja Jesús en el modelo de héroe?** (Sí, incluso antes de que la humanidad perdiera toda esperanza, Jesús decidió adoptar la naturaleza humana y dar su vida para vencer al enemigo. Finalmente, él regresará victorioso y todos viviremos «felices para siempre»).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Digamos: ¿Cuáles serían sus expectativas si alguien los invitara a dar un paseo? Ya sea durante la hora del recreo en el colegio, en el jardín de la casa de un amigo o en un bosque cercano donde podamos dar una caminata más larga, veámoslo como un encuentro social en el que cubrimos una distancia o pasamos un rato agradable. Es un tiempo de relajación, de conexión y de aliento mutuo.

Si es posible, narremos una anécdota personal (o pidamos a alguien que visite la clase y lo haga) en la que entablamos una amistad con otra persona o fuimos motivados de esta manera. Resaltemos que cuando disfrutamos de esta clase de momentos juntos, generalmente planificamos y esperamos con ansias que se repitan. Este tipo de momentos pueden ser el comienzo de una profunda amistad.

Preguntemos: ¿Alguno de ustedes sale a caminar con sus amigos para conversar y/o para ejercitarse? (permitamos que den varias respuestas, si los alumnos están dispuestos a compartirlas). **¿De qué maneras podemos «caminar con Dios» hoy en día?** (Compartiendo tiempo con él, estudiando la Biblia, orando, alabándolo, sirviendo a otros).

Recordemos a los alumnos los textos de la guía del alumno de esta semana que sugieren una amistad íntima con Dios: Génesis 3: 8; Éxodo 25: 8; Apocalipsis 3: 20; 21: 3. **Preguntemos: ¿Qué nos dicen estos versículos de Dios?** (Que él es un Dios de amor que quiere tener una estrecha relación personal con nosotros).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Cada grupo (la actividad puede hacerla la clase completa o en grupos de trabajo que luego darán sus reportes al resto de la clase), realizará la primera actividad gráfica de la sección «¿Cómo funciona?» de la guía del alumno. La mayoría de los textos bíblicos están incluidos en la sección «Dios dice...». Tengamos a mano Biblias para los textos que no aparecen en esta sección.

Pidamos a los estudiantes que consideren los espacios entre los puntos especificados, que tienden a ser los puntos máximos y los grandes acontecimientos de este análisis de la historia del mundo. Exploremos el significado de cada uno de los acontecimientos registrados y la manera en que estos influyen en la relación entre Dios y nosotros. Podríamos encontrar varias interpretaciones de cada acontecimiento, las que pueden ser explicadas y analizadas. Fijémonos que no se trata de medir cuán lejos está Dios de nosotros, pues él prometió que nunca nos abandonaría (Mateo 28: 20), sino de visualizar la distancia que el pecado ha causado entre Dios y su amor perfecto y nosotros los pecadores. Después que hayan trabajado con el gráfico, pidamos a los alumnos que completen su gráfico personal durante la semana entrante.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué se desprende de un gráfico como este? (Podemos hacernos una idea de las veces que Dios ha intentado restablecer la conexión con nosotros y las repetidas fallas de la humanidad de responder a esos intentos). **¿Cuán importante es la renovada cercanía de la relación entre Dios y la humanidad al final de la historia de este mundo?** (Muy importante. De hecho, de eso se trata el plan de salvación).

¿De qué manera afectan nuestras decisiones la gráfica de nuestra relación con Dios? (Nuestras decisiones determinan nuestra «gráfica» y, lo que es más importante, nuestra relación con Dios).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué tipo de influencia tiene reconocer a Dios como nuestro héroe sobre la manera en que nos relacionamos con él?
2. ¿Qué tipo de influencia tiene reconocer a Dios como nuestro amigo sobre la manera en que nos relacionamos con él?
3. ¿Qué nos enseñan nuestras relaciones con los demás sobre nuestra relación con Dios?
4. ¿Por qué es importante que vigilemos nuestra relación con Dios y cuán cerca estamos de él?
5. ¿Cómo influye en nuestra vida que sepamos que durante toda la historia del mundo Dios ha deseado caminar con su pueblo?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Dios quiere ser nuestro amigo. A lo largo de la historia registrada en la Biblia él le ha pedido a su pueblo en repetidas ocasiones que aparte un tiempo y un lugar para dedicarlos a pasar tiempo con él. El lenguaje que Dios usa indica algunas de las formas más sencillas de interacción, como por ejemplo hablar, caminar, pasar un poco de tiempo juntos e inclusive compartir los alimentos. Jesús fue un ejemplo de este tipo de interacción mientras vivió y murió en esta tierra para pagar el precio de nuestros pecados y eliminar la brecha que creó el pecado entre Dios y los hombres. Uno de los elementos claves de la descripción de nuestro hogar eterno en el cielo es la aseveración de que ahora Dios podrá vivir con su pueblo para siempre. Hoy él nos invita a iniciar el recorrido y a comenzar a edificar una increíble amistad que durará para siempre.